



La mochila de la

SCS

Una llamada bellísima,
de una abrumadora
actualidad

02

Carta a la redacción del periódico EL AVENIRE (Italia). 3 febrero 2012

Estimada redacción

Agradezco la decisión de su periódico de dedicar la reflexión de primera plana al significado del Día Mundial de la Vida Consagrada a la luz también del mensaje de la Conferencia Episcopal Italiana a las personas consagradas. Es un servicio precioso de reflexión que se ofrece, pero...incompleto. Entre las historias que se proponen en la vida cotidiana, no hay lugar para una forma de consagración que también está presente y viva en la Iglesia: la secularidad consagrada.

Durante décadas en la Iglesia ha habido hombres y mujeres llamados por el Señor para vivir los "consejos evangélicos" mientras permanecen en el mundo, llamados a tratar de ser testigos del Amor que experimentaron en sus vidas, profesando los consejos evangélicos sin cambiar su hábito o nombre, viviendo en una casa ordinaria, haciendo un trabajo normal (o como tantos en estos tiempos de crisis pasando sin "paracaídas" y, por lo tanto, como todos los demás, la precariedad y la falta de trabajo).

Juan Pablo II en la exhortación apostólica posterior al sínodo "Vita Consagrada" (25 de marzo de 1996), dijo acerca de los miembros de los institutos seculares que ellos: *"...pretenden vivir la consagración a Dios en el mundo a través de la profesión de los consejos evangélicos en el contexto de las estructuras temporal, para ser una levadura de sabiduría y testigos de gracia dentro de la vida cultural, económica y política: a través de la síntesis, que es específica para ellos, de secularidad y consagración, pretenden introducir en la sociedad las nuevas energías del Reino de Cristo, tratando de transfigurar el mundo desde adentro con la fuerza de las Bienaventuranzas. De esta manera, mientras que la total pertenencia a Dios los consagra totalmente a su servicio, su actividad en condiciones normales laicas contribuye, bajo la acción del Espíritu, a la Animación evangélica de las realidades seculares: los institutos seculares contribuyen así a garantizar la Iglesia, según la especificación Indole de cada uno, una presencia incisiva en la sociedad"*.

Más recientemente, Benedicto XVI, hablando en los Institutos Seculares reunidos a los sesenta años de la *Provida Mater Ecclesia*, recordó cómo este camino "os ve portadores cada vez más apasionados, en Cristo Jesús, del sentido del mundo y de la historia. Vuestra pasión proviene de haber descubierto la belleza de Cristo, de su forma única de amar, encontrarse, sanar la vida, animarla, consolarla, y es esta belleza la que vuestras vidas quieren cantar, para que su estar en el mundo sea un signo de su estar en Cristo". Y

nuevamente: *"Sentíos, por tanto, cuestionados por cada dolor, por cada injusticia, así como por cada búsqueda de verdad, belleza y bondad, no porque tengas la solución a todos los problemas, sino porque cada circunstancia en la que vive el hombre y muere constituye para vosotros la oportunidad de dar testimonio de la obra salvadora de Dios. Esta es vuestra misión. Vuestra consagración destaca, por un lado, la gracia particular que os llega del Espíritu para el cumplimiento de la vocación, por otro lado, os compromete a una docilidad total de mente, corazón y voluntad al proyecto de Dios Padre revelado en Cristo Jesús, a cuyo radical seguimiento habéis sido llamados"*.

Una hermosa llamada, ¿no? Y una noticia abrumadora. Entonces, ¿por qué no contarla al lado de los hombres y mujeres que dan sus vidas en una comunidad religiosa? También para dar cuenta de la riqueza de los dones que el Espíritu no se cansa de derramar en los caminos del mundo.

En resumen, sería bueno que con motivo del Día Mundial de la Vida Consagrada "Avvenire", siempre atento a los muchos rostros de la Iglesia, encuentre una manera de contar también esta experiencia que es la vida para miles de personas en todo el mundo. ¡Gracias por vuestro trabajo! Un cariñoso saludo.

PD Como seguramente sabéis, los Institutos Seculares también viven una forma de fraternidad que merecería ser contada. Estoy seguro de que también habrá una oportunidad para ustedes, si puedo, en nuestro periódico.

Francesca